

Teatro Guillermo Prieto.

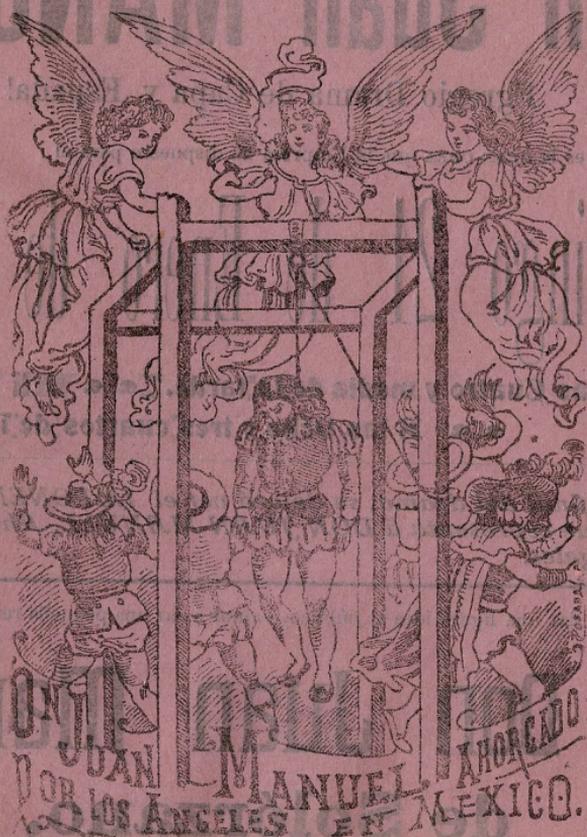
EMPRESA A. ISUNZA.

»Suntuoso DRAMA HISTORICO.«

Compañía Dramática dirigida por el primer actor J. Chávarri



DON JUAN MANUEL



Ahorcado por los Angeles en México.

DOMINGO 21 de Enero de 1906.

* TARDE Y NOCHE. *

El verdadero Teatro de los Obreros.

No se alteran los Precios.

Don Juan MANUEL,

Egregio Drama de Capa y Espada!

Esta es la GRAN OBRA que la Empresa ha dispuesto para el

Domingo 21 de Enero de 1906.

A las Cuatro y media de la tarde.

A las Ocho y tres cuartos de la Noche.

Al final del drama, se dejará ver el IMPONENTE CUADRO que representa á DON JUAN MANUEL, Ahorcado por los Angeles.

Para dar una ligera idea al público, vamos á dar una pequeña relación de lo sucedido

A Don Juan Manuel de Solórzano,

quien vivió EN LA CALLE QUE HOY TIENE EL MISMO NOMBRE, en la Ciudad de México. Existe una conseja en la que por razón natural, siempre se aumentan ó disminuyen los acontecimientos, pero también existen datos históricos, TOMADOS DE LOS ARCHIVOS DEL GOBIERNO y que no pueden dejar duda ninguna. Para que el público pueda apreciar en toda su plenitud, todos los episodios de tan magistral drama, damos á conocer, COMO MÁS ADELANTE SE VERÁ, La Conseja, y la parte HISTÓRICA que ha sido fielmente copiada del ARCHIVO GENERAL, por el SR. ORELLANA.

Por la Tarde á las 4 y media

 OJO AL PROGRAMA. 

- 1º Rumbosa Obertura por la orquesta.
2º Representación del MAGISTRAL DRAMA HISTÓRICO en 6 actos, y en verso, titulado:

Don Juan Manuel

 Ahorcado por los Angeles en México. 

REPARTO

Doña Mariana Laguna	Sra. C. Ristori
D. JUAN MANUEL DE SOLORZANO	Sr. J. Cigala
D. Francisco Vélez de Pereira	Sr. J. Ibarrola
D. Bermudo Sayavedra	Sr. M. Hernández
D. Lope Gil de Boscan	Sr. E. Romero
Garcerán Tezozomoc	Sr. J. CHÁVARRI
Espinel	Sr. F. Zepeda
Pulgar	Sr. L. Picazo
Montalvan	Sr. C. Romero
Un capitán de Ronda	Sr. E. Tellez
Un carcelero	Sr. L. Robles
Un Alabardero	Sr. N. Pérez

RONDA, PAJES y CRIADOS.

Por la Noche á las 8 y tres cuartos.

La misma función con el mismo programa.

UJOSOS TRAJES!

VISTOSAS DECORACIONES!

Mirad los Precios para ambas funciones!

Luneta toda la función	35 centavos.
Palería toda la función	15 centavos.

No hay medias pagas.  *No se dan pases.*

Se suplica lean el argumento.  A la vuelta.

CONSEJA.

Hará cosa de doscientos cuarenta y seis años que empezó á circular en esta Capital el siguiente cuento, (que todavía hemos oido) de que *los Angeles ahorcaron á un Don Juan Manuel.*

Era un Sr. Español muy principal, con muchos bienes de fortuna, casado con una Señora ejemplo de hermosura y de virtud. No era feliz, como se le creía, por falta de sucesión, concurría frecuentemente á las Iglesias, y como su tristeza iba en aumento, mandó traer de España á un sobrino suyo, á quien amaba, para que se encargara de la casa y él resolvía meterse de religioso en S. Francisco. Llegó el sobrino y con él la pérdida de D. Juan, porque el Diablo, que estaba en acecho de su alma, hacía que oyera en su interior una voz que le declaraba que su Esposa era infiel, designándole como sospechosas las personas que él creía eran honradas.

Desesperado D. JUAN MANUEL, invocó al Demonio y celebró con éste el pacto de entregarle su alma, si le proporcionaba vengarse de las personas que ultrajaban su honor. Le aconsejó el Demonio que en la noche saliese de su casa á las once y vería pasar al ofensor. Hízolo así y mató á un hombre inocente.

Pero el Diablo, que quería perder á muchas almas, le dijo que saliendo de su casa todas las noches, acometiera al que encontrase á las once, quitándole la vida, y si veía que se le aparecía, era señal de que había acertado el golpe.

D. Juan obedeció y al primero que encontraba en la calle le decía; *amigo que hora es y si contestaba las once, le clavaba el puñal, añadiendo: dichoso Ud. que sabe á la hora en que muere.*

Así continuó mucho tiempo, llenando de terror á todo México, pues diariamente amanecía algún hombre asesinado; hasta que una mañana vió conducir D. Juan Manuel á su presencia el cadáver de su Sobrino, a quien había matado la noche anterior, sin conocerlo.

La vista del cadáver causó en D. Juan Manuel una sensación de horror difícil de explicarse; y sintiendo los remordimientos de su conciencia y despreciando los temores que le inspiraba el pacto celebrado con el Demonio, fué á confesarse con un religioso de San Francisco, conocido por su sabiduría y santidad y le reveló todas sus culpas, con las mas vivas demostraciones de arrepentimiento. El padre, como inteligente en la ciencia de dirigir las almas, antes de dar la absolución á D. Juan, quiso probar ese arrepentimiento y para ello le impuso por penitencia que fuese á media noche por espacio de tres días al pié de la horca á rezar un rosario por las almas de los que había asesinado y volviese al día siguiente á referirle lo que hubiera sucedido. Firmemente resuelto D. Juan á porcerse bien con Dios, obedeció con la mayor humildad, y al dar las doce de la noche se dirigió á la horca no sin sentir un horror que le helaba la sangre de sus venas.

Púsose de rodillas al pié de la horca, según le había ordenado el Padre, y empezó á rezar el rosario sin que notase cosa alguna; mas al concluirlo, y cuando trataba de retirarse, quedó fuera de sí de pavor al oír una voz sepulcral y leja que dijo clara y distintamente: *un Padre nuestro y una Ave María por el alma de D. Juan Manuel.*

Quando éste volvió en su acuerdo, ya empezaba á apuntar el día, y su principal cuidado fué ir á referir al Padre aquel terrible acontecimiento. El Sacerdote procuró animarlo, haciéndole ver que así convenía á la salvación de su alma: que aquello no era mas que un ardid del Demonio para retraerlo de tan santa empresa; que hiciese la señal de la cruz sobre todo lo que pudiera inspirarle temor; y finalmente que volviese á la horca aquella noche á seguir cumpliendo su penitencia, seguro que al día siguiente le daría la absolución de sus culpas.

Fortalecido de este modo el ánimo de D. Juan Manuel, acudió con la misma puntualidad á la horca, y no bien había concluido su rezo, cuando vió á lo lejos un gran número de luces opacas que se movían de dos en dos, como si fueran en procesión, y detrás de ellas un bulto negro levantado en lo alto, parecido á un ataúd.

D. Juan vió aquello con bastante valor; pero al oír la misma voz que la noche antes le había dejado casi sin vida, perdió enteramente el ánimo y el sentido.

Al otro día fué á ver al Padre y le manifestó que quizá no podría resistir á la tercera prueba, y que veía cuán verdadero era su arrepentimiento, le concediese la absolución.

Ya entónces no le pareció justo al Padre negarle aquella gracia, y haciéndole repetir la confesión de sus pecados, le dió por fin la absolución que tanto deseaba; pero siempre con la promesa de ir á hacer su tercera y última visita á la horca, como en las dos noches anteriores. . . . No se supo más, sino que D. Juan Manuel amaneció colgado de la horca, porque lo ahorcaron los Angeles.

Toda esta ensarta de mentiras la inventaron y divulgaron los Oidores que componían la Audiencia, para ocultar que ellos mandaron dar muerte á D. Juan Manuel, como se dirá adelante.



EPISODIOS VERDADERAMENTE HISTORICOS.

Por los años 1623 á 1630, vivía en México un caballero Español, natural de Búrgos llamado D. Juan Manuel de Solórzano, que había venido á esta América en 1612 con la comitiva que trajo consigo el Virrey D. Diego Fernández de Córdoba, Marqués de Guadalcazar. Después de este fueron Virreyes el Marqués de Gelvez, contra quien hubo un tumulto, y el Marqués de Cerralvo, en cuyo periodo de Gobierno, tuvo lugar la gran inundación de México.

D. Juan disfrutaba de grandes bienes de fortuna y consideración, cuando entró de Virrey D. Lope Díaz de Armendariz, Marqués de Cadereita, en 1635.

La privanza que logró D. Juan Manuel con ese personaje, ignorándose las causas fué tanta, que se le hicieron cargos de ella al Virrey en la Corte de España.

En 1636 contrajo matrimonio D. Juan con D^a Mariana Laguna, hija única de rico minero de Zacatecas, cuyo dote aumentó las riquezas de aquel; y ambos consortes pasaron á habitar una casa contigua al Palacio. Esta proximidad de habitación parece que estrechó más las relaciones amistosas entre el Marqués y D. Juan Manuel, llegando á tal grado, que pasaban juntos la mayor parte del día, con grandes murmuraciones del público, que no estaba acostumbrado á ver á los Virreyes visitar las casas de los particulares.—Auméntose el desafecto hácia el Marqués, cuando se supo que daba á D. Juan la administración general de todos los ramos de real Hacienda; y por consiguiente la intervención de las flotas que venían de la Península; y como en esos ramos siempre había tenido gran parte la Audiencia, pronto empezaron las quejas y representaciones al Rey pintando al Marqués con los colores más odiosos, y amenazando con una revolución más violenta que la del tiempo del Marqués de Gélvez.

Los resortes que el Virrey puso en movimiento debieron de ser muy poderosos, puesto que inutilizaron los efectos de las cuantiosas sumas de dinero que envió á Madrid la Audiencia, y consiguieron que Felipe IV confirmase á D. Juan Manuel en el goce de sus concesiones.

Por este tiempo llegó á México la noticia de las victorias obtenidas en Francia por el ejército Español, y en el mismo buque que trajo esta nueva, llegó á Veracruz

una Señora española llamada, D^a Ana Porcel de Velasco, viuda de un oficial superior de marina, á quien un encadenamiento de desgracias habia puesto en la necesidad de venir á implorar el amparo del Virrey que la habia distinguido en la Corte. Luego que el Marqués supo su llegada, manifestó á D. Juan el placer que tendria en alojarla en México de un modo correspondiente á su clase, y el favorito deseando corresponder á esta confianza no solamente le cedió la casa que entónces habitaba, si no que costó con profusión los gastos que hizo D^a Ana en su viaje de Veracruz á la Capital. Todo esto aumentó la protección del Virrey, y el encono de los enemigos de Solórzano.

Se ignoran los acontecimientos que mediaron desde esta época hasta que se supo en México el levantamiento de Cataluña contra Felipe IV; pero sirvió este suceso de pretexto á las Autoridades para ejercer terribles venganzas. La Audiencia, que desde la revolución contra el Marqués de Gélvez era contraria á los Virreyes, se aprovechó de aquella circunstancia, y á fuerza de buscar la ocasión de humillar al Virrey y de perjudicar á D. Juan Manuel, debió de hallarla, puesto que á fines del año de 1640 permanecia este preso en la cárcel pública, en virtud de mandamiento del Alcalde del crimen D. FRANCISCO VELEZ DE PEREIRA.

Como en Agosto del mismo año de 1640, entró de Virrey el Duque de Escalona, cesando el Marqués de Cadereita, protector de D. Juan, se aprovechó sin duda esta variación para sacrificar á éste, valiéndose de Pereira, que tenia interés en ello.

D. Juan Manuel sufría tranquilamente su prisión, esperando un cambio de fortuna, cuando supo que el mismo Alcalde visitaba á su Esposa con más frecuencia de la que exigía la urbanidad ó el deseo de ser útil. Hallábase igualmente preso en la cárcel un caballero muy rico, llamado D. Prudencio de Armendia, que fué traído á México desde Orizaba, en donde el rigor de que habia usado al desempeñar varios cargos públicos, le hubo de proporcionar la enemistad de los que aspiraban á vivir sin freno. Ese sujeto, que era corresponsal de D. Juan, hayó el modo de facilitar á su amigo el medio de salir de la cárcel y de poder examinar por sí mismo la conducta de su mujer. D. Juan Manuel salió varias noches, y en una de ellas dió muerte al citado Alcalde D. Francisco Velez de Pereira, casi en los brazos de la adúltera esposa.

Fácilmente pueden inferirse las consecuencias que debió tener este acontecimiento. El nuevo Virrey no haria esfuerzos para salvar á Solórzano como lo habria emprendido su antecesor: la Audiencia por su parte no se atrevia á manifestar al público los pormenores del suceso; no se sabe porqué empezaba á creerse que D. Juan Manuel saldría victorioso, cuando repentinamente amaneció su cada- ver suspendido en la horca pública, un día del mes de Octubre de 1641. Los oidores le mandaron dar garrote, en la cárcel, la noche anterior, para vengarse y humillar á los Virreyes. No hay noticia de lo que hizo el Duque de Escalona.

La horca estaba frente á la puerta del Palacio, inmediata á Flamencos.

La Audiencia tenia sus oficinas en la mayor parte del local que ocupa el Ministerio de Hacienda, y la cárcel estaba abajo en el patio que después sirvió de Cuartel y hoy dá entrada á varios Ministerios.

La calle en que acaeció la muerte del Alcalde, es la misma que hoy se llama de *D. Juan Manuel*, tanto por que vivió éste en ella, como por haber construido la mayor parte de las casas que la formaban. Tenia el nombre de la *Calle Nueva* y era una de las estrechidades de la Ciudad pues concluía el caserío de este lado poco más allá del hospital de Jesús.

Aunque se ha dicho que la casa de D. Juan se derribó de orden de la Audiencia, parece lo más probable que estuvo sin arrendarse mucho tiempo, y que la compró y unió á su edificio el Convento de S. Bernardo. Quedaba en el tramo que se destruyó para abrir la calle de Ocampo.

La mayor parte de esta relación es copia, en lo conducente, de un artículo que publicó hace cuarenta y ocho años el literato Mexicano, ciudadano Español D. José Gómez de la Cortina, Conde de la Cortina y de Castro.

México, Noviembre 2 de 1887.

El público podrá apreciar por estos datos, la magnitud de la hermosa obra que hoy ofrecemos.

NOTA.—Mañana Lunes, la Función Popular de los Obreros, con su gran Rebaja de Precios.



Ildefonso T. Orellana

En su establecimiento desempeña

Impresiones y Tarjetas

DE VARIAS CLASES.

— IGUALMENTE SE EXPENDEN —

EFFECTOS DE ESCRITORIO,

Papeles y Tarjetas de Fantasía,

Juguetes y Cuadernos de Prestidigitación.

Linternas Mágicas, Vistas y Cromotro-
pos, bonito surtido.

Calcomanías Especiales para Linternas Mágicas

- Surtido de Juegos de Estrado -

Decoraciones y Comedias

para Teatros de Niños,

Se alquila y arma en tres horas

Un bonito foro y decoraciones,

para Representaciones Dramáticas en sala sin
que se maltrate techo, paredes ni piso.

Proporciona por un módico precio espec-
táculos á domicilio, de

Vistas Disolventes.

—MEXICO—

CALLE DE SANTA TERESA.

El Niño prestidigitador, colección de más
de cuarenta suertes de prestidigitación. . . 12 cs.
El Brujo de los salones, manipulaciones de
baraja 6 cs.
El Diabolo de colores, diversidad de combi-
naciones agradables 6 cs.
El Duende suelto, juego de escamoteo y
monedas 6 cs.
Los Misterios de la magia, suertes ilustra-
das con grabados, divididas en tres partes; las
tres 25 cs.
Los Misterios de la magia la, 2a. y 3a. par-
te 10 cs.
Arte de explicar el porvenir por medio de
los sueños que se han tenido, interesante cua-
derno 12 cs.
Colección divertida de Juegos de prendas
para toda clase de tertulias familiares . . . 12 cs.



A LOS NIÑOS

llamamos muy particularmente la atención,
sobre la publicación que se está haciendo de las

COMEDIAS

escritas expresamente para sus

- **TEATRITOS.** -

Comedias publicadas y otras por publicar.

La Pelea de Gallos, Convite y los Toros, el
Rapto, Don Quiterio, sus Amores, Boda y es-
cándalo, Velorio, el Mediquin, Sustos en el
Panteón, Baile de Máscaras, la Lavandera, los
Frailles, paseos á Santa Anita, Acróbatas, La
Gruta, Don Juan Tenorio en el Infierno, Apa-
rición de un Santo, los Ladrones, el Pastelero,
el Traposo; de magia, etc., etc.

Teatro Guillermo Prieto

- Suntuoso Drama Histórico!! -

— Empresa H. Tsunza. —

Compañía Dramática, dirigida por el primer actor

— J. CHAVARRI. —

Don JUAN MANUEL!

— Ahorcado por los Angeles en México. —

DOMINGO :: 21

— de Enero de 1906. —

- TARDE Y NOCHE. -



Tip. El Libro Diario, Portal de Tejada 3.